

Un representante anónimo de Twitter dijo que las organizaciones de medios respaldadas por el estado chino ahora tienen prohibido comprar anuncios en la plataforma, aunque se negó a proporcionar una lista de las organizaciones de medios que consideró «respaldadas por el estado». Tampoco está claro si la prohibición se aplicará a entidades occidentales, como la British Broadcasting Corporation.

Twitter ha suspendido más de 200,000 cuentas que, según alega, pueden haber sido parte de una campaña de influencia del gobierno chino dirigida al movimiento de protesta en Hong Kong, en otro ejemplo del gigante de las redes sociales que dicta lo que es y lo que no es cierto.

En declaraciones a Associated Press, un representante anónimo de Twitter afirmó que las cuentas fueron suspendidas por violar los términos de servicio de la red social como parte de un esfuerzo más amplio para «frenar la actividad política maliciosa» en la plataforma, y «porque creemos que las personas que van a Twitter para informarse no pueden hacerlo así».

Se afirma que dos cuentas en particular, la cuenta en idioma chino HKpoliticalnew y la cuenta en idioma inglés, ctcc507, publicaron varios tuits que representan a los manifestantes como una mafia violenta, otras 936 cuentas «intentaron sembrar la discordia política» en Hong Kong al cuestionar la legitimidad del movimiento de protesta. y posiciones políticas.

Se dijo que aproximadamente 200,000 cuentas de Twitter más «amplificaron» los mensajes y se comprometieron con las cuentas principales de la red, aparentemente prueba de que Twitter fueron «automatizados» y / o administrados por el gobierno chino, en lugar de que personas reales simplemente compartieran contenido sin siniestra motivación.

Robots solitarios

En apoyo de las afirmaciones de Twitter, el informe de AP citó a James Lewis, del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, un grupo de expertos con sede en Washington vinculado a los intereses transnacionales de petróleo y armas de Estados Unidos, que en abril

convocó a una mesa redonda secreta sobre «Evaluación del uso de Fuerza militar en Venezuela «como se dice que tales actividades eran» prácticas chinas estándar en el país», a pesar de que Twitter está prohibido en el país.

«Sabemos que después de 2016 estudiaron cuidadosamente lo que hicieron los rusos en los Estados Unidos», afirmó con toda su caradura.

Sobre cómo Lewis «sabe» que Pekín hizo esto no está claro, pero incluso si es cierto, tampoco está claro qué funcionarios podrían haber ordenado lo que era cada vez más claramente un esquema de marketing «clickbait» ineficaz.

Después de todo, ya que incluso el lanzamiento de la OTAN el Consejo Atlántico se vio obligado a conceder en octubre de 2018 después de que Twitter lanzó un archivo de más de diez millones de tweets publicados por 3.841 cuentas presuntamente afiliadas a la Agencia de Investigación de Internet, las actividades de los usuarios «no parecen haber tenido una influencia significativa en el debate público «y» tuvieron poco o ningún impacto perceptible en el comportamiento político de las poblaciones objetivo «.

Irónicamente, en el mismo análisis, el autor Ben Nimmo, desesperado por la dificultad de identificar futuras operaciones de influencia extranjera, dado que los trolls «usan exactamente las técnicas que impulsan el activismo y el compromiso en línea genuinos», hacen que sea «mucho más difícil separarlos de los usuarios verdaderos». así que nadie sabe con certeza cómo Twitter está tan seguro de que las cuentas que ha censurado efectivamente son administradas y / o patrocinadas por Beijing.

En una sesión informativa el 20 de agosto, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Geng Shuang, dijo que «no estaba al tanto» de las acusaciones de cuentas falsas que difundían contenido contra los manifestantes, pero agregó que los chinos tenían derecho a «expresar sus opiniones» sobre la situación en la isla.

Slavoj Zizek, sobre la filtración de Google: "Nos estamos mudando a una sociedad nueva y controlada peor que el viejo totalitarismo"

La censura moderna puede ser más peligrosa que el totalitarismo abierto, ya que se encuentra oculta e incorporada en la rutina, [comentó](#) el filósofo esloveno Slavoj Zizek a RT, con respecto a la filtración de información privilegiada de Google.

Durante esta semana, el grupo conservador de transparencia Project Veritas [publicó](#) documentos entregados por Zachary Vorhies, un empleado de Google. Los documentos parecían confirmar que Google puede aumentar o reducir la clasificación de las fuentes de noticias de acuerdo a un conjunto de reglas internas aparentemente sesgadas. Vorhies también filtró un documento que detalla la "lista negra" de Google donde se encuentran enumerados casi 500 sitios webs, incluidos medios conservadores e izquierdistas.

El intelectual cree que la "falsa elección" entre la censura políticamente correcta y el liberalismo radical es una trampa. "Todos sabemos que **debemos censurar las cosas en algún nivel**, pero la regla principal para mí es que el proceso **debe ser transparente**

. No de la manera [estoy hablando del Occidente desarrollado] de la que se hace ahora, cuando de repente alguien está prohibido y ni siquiera se le permite debatirlo", explica Zizek.

También explicó que no defiende la anarquía en línea, y al compararla con películas de estilo 'snuff' o pornografía 'hardcore', expone la necesidad de crear alguna regulación para bloquear contenido que pueda resultar ser dañino en Internet. Sin embargo, una de las cosas que más le preocupa a Zizek es la supresión de voces en línea por motivos políticos.

Zizek afirmó a RT que Google probablemente no sea la única mega corporación tecnológica con este tipo de control estricto sobre el menú digital de sus usuarios, pero "el proceso no es una especie de trama oscura", sino una caída discreta "en una sociedad nueva y controlada". Ya no sabes "si hay policías secretos que te siguen o hay alguien que lee tus correos", sostiene, al explicar que el control moderno está oculto y no declarado.

"Lo que es aterrador es que ni siquiera lo percibimos como algo controlado. Simplemente usamos las redes sociales, compramos cosas, vamos al médico, y todos los datos sobre nosotros están allí. Pero estas son las cosas que percibimos como nuestra libertad. Entonces, **lo que percibimos como libertad se convierte en la forma en que somos controlados**", concluye el filósofo.